

RIIHO, Timo, y JUHANI EERIKÄINEN, Lauri: *Crestomatía iberorrománica. Textos paralelos de los siglos XIII-XVI*, Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia, 1993, 269 pp.

De singular hemos de calificar esta obra que reúne, en forma de crestomatía, una selección de traducciones de los siglos XIII al XVI, de textos de diverso origen (ibero-románicos, latinos, franceses, italianos) y cuyo nexos principal es el haber surgido en el contexto peninsular de aquella época. Al auge que ha experimentado en los últimos años la bibliografía sobre «traducción» se une así este libro, que pone de manifiesto la importancia que este tema ha tenido ya desde el medievo y la relevancia que debe adquirir incluso en el análisis comparado de las lenguas románicas: «El estudio de las traducciones, que representan, en principio, la aspiración a expresar determinado contenido o un mensaje concreto, con medios a veces muy diferentes, permite confrontar expresiones enteras, posiblemente muy alejadas desde el punto de vista estructural (p. ej., las construcciones castellanas y catalanas correspondientes al infinitivo personal portugués, o las castellanas y portuguesas correspondientes a las pronominal-adverbiales catalanas de hoy). Se trata de una variación parecida a la que se observa, con frecuencia, entre dos manuscritos de un texto: el copista decide sustituir un pasaje mediante otra expresión completamente distinta que, a su juicio, expresa mejor el contenido. La comparación de traducciones permite, por decirlo así, un estudio contrastivo a nivel histórico» (p. 9). Como ha señalado Coseriu (cfr. «Sobre equivalencias interidiomáticas» y «Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción», en *El hombre y el lenguaje*, Madrid, 1977, pp. 170-171 y 214-239), el fin de la traducción será, desde el punto de vista lingüístico, el de reproducir la misma designación y el mismo sentido con los significados o valores de otra lengua.

Pero la investigación de las traducciones puede también llevarnos del simple análisis comparativo a cuestiones de crítica textual, de fijación, datación y transmisión de las distintas versiones, aunque «No siempre es fácil averiguar la fuente de determinada traducción ni establecer la procedencia eventualmente común de dos traducciones. En algunos casos resulta difícil saber cuál de dos textos es el original y cuál es la traducción» (p. 10). O, incluso, su análisis puede sugerir la importancia que determinados textos tuvieron en la Edad Media y que hizo que su recepción traspasara los límites de las fronteras lingüísticas: obras de temática cristiana (traducciones de la *Biblia* y poemas hagiográficos), crónicas y libros de viajes literarios o reales figuran traducidos ya desde época muy temprana a la mayor parte de las lenguas románicas.

En la introducción los autores señalan brevemente cuáles han sido los criterios de selección: «Ofrecemos una muestra de textos variados, sin aspirar a una exhaustividad en cuanto al acervo de traducciones existente. Tampoco hemos pretendido aportar sólo pasajes de textos estrechamente emparentados y fáciles de utilizar para la comparación lingüística, ya que creemos útil ilustrar la arbitrariedad de la situación real mediante una antología que refleje toda la gama de traducciones desde lo casi literal hasta lo más o menos libremente parafraseado. Utilizamos principalmente ediciones preparadas por otros, recurriendo a libros impresos del siglo XVI únicamente cuando determinada unidad temática lo exige. Cuando hay alternativas, preferimos una edición paleográfica, que reproduce fielmente por lo menos un texto real» (p. 12). En orden cronológico, según los manuscritos utilizados, se presentan dos fragmentos peninsulares comparados. En un primer capítulo se reúne una selección de

textos paralelos en gallego-portugués y español (pp. 17-145): el *Fuero Real*, ms. castellano de mediados del siglo XIII, y su traducción portuguesa de fines de ese mismo siglo; la *Primera Partida* junto con la versión portuguesa del Archivo Nacional de la Torre do Tombo (no se ha utilizado la traducción catalana conservada en el ms. escorialense M.J.2. del siglo XIV); dos traducciones de un fragmento de la *Biblia*; las cuartetas 100-130 del *Libro de Buen Amor*, con la edición portuguesa que Solalinde publicó en la *Revista de Filología*, en 1914, pp. 162-172; *La Crónica Troyana*, tanto en su versión castellana como en su traducción gallega; fragmentos de las redacciones gallega, portuguesa y castellana de la leyenda de los Siete Infantes; pasajes de las historias del ciclo del Grial, incluidos en *A Demanda do Santo Graal* y en la traducción castellana de los *Libros de caballerías* y de la *Demanda* (Vid. K. Pietsch, *Spanish Grail Fragments*); y dos traducciones, portuguesa y castellana, de principios del siglo XVI del *Libro de Marco Polo*. Un segundo grupo contiene los textos paralelos en español y catalán (pp. 147-232): las traducciones del *Forum Judicum*; *La Segunda Partida* de Alfonso X; un fragmento del Evangelio según San Juan; la versión catalana del *Libro de Marco Polo*, comparada con la traducción castellana; dos pasajes de la leyenda de Barlaam y Josafat, de gran difusión dentro de todo el dominio iberorrománico; el canto XXV del Infierno de la *Divina Comedia*, en su traducción castellana de 1428 y catalana, también de principios de siglo; y un fragmento de la versión castellana del *Tirant lo Blanc*, publicada en Valladolid en 1511. Un último capítulo comprende dos ejemplos de textos paralelos en gallego-portugués y catalán (pp. 233-258): dos versiones de los *Diálogos* de San Gregorio Magno y dos traducciones de los *Soliloquios* (*Soliloquia animae ad Deum*), atribuidos durante mucho tiempo a San Agustín. Tanto en estos dos últimos textos como en los anteriores, cuando se ha estimado conveniente, se ofrece también la versión original de la que parten las traducciones peninsulares.

Cada texto paralelo va precedido de una sucinta introducción histórica y, generalmente, de una detallada relación de los manuscritos y traducciones utilizados, junto con una bibliografía específica sobre las ediciones, artículos y obras de referencia básicas. Al final del libro se encuentra también una bibliografía general que incluye las obras de conjunto sobre el tema de la traducción, recopilaciones y catálogos de obras impresas que han servido de base para la localización de las distintas ediciones. Y en un último apartado, dedicado a «Bibliografía adicional», se presentan aquellas ediciones de otros textos de los que existen también versiones paralelas pero que, por diversos motivos, no han sido introducidos en la selección.

Se trata, en definitiva, de una primera recopilación de textos de este tipo, que se completará en el futuro con los resultados de otras investigaciones que, en este mismo campo, se están realizando en la Universidad española. Como se afirma en la «Introducción», «En la elaboración de una historia de las traducciones, así como en la elaboración de un acervo más completo de textos paralelos —incluyendo la preparación de nuevas ediciones y la publicación de ediciones ya realizadas— aún queda mucho trabajo por hacer» (p. 15).

El interés que este tema ha despertado en los últimos años nos ofrece una gran cantidad de bibliografía y textos que podríamos añadir a esta selección. Sí existe, aunque los autores señalan que no la han podido localizar (p. 14), una excelente edición de la versión castellana del *Libro del Tesoro* de Brunetto Latini, realizada por Spurgeon Baldwin y editada por el Seminary of Medieval Studies (Madison, 1989), por lo que podría compararse perfectamente con la edición catalana de Wittlin. En un futu-

ro deben ocupar un lugar destacado las numerosas traducciones de algunos libros de viajes, quizá ampliando el marco peninsular también a las versiones aragonesas (cfr., por ejemplo, la posible comparación entre *La flor de les Històries d'orient*, versión catalana del siglo xiv —edición de A. Hauf, Barcelona, 1989—, con el texto aragonés *La Flors de las Ystorias de Orient* —edición de W. Long, Chicago-Illinois, 1934, o, en microfichas, en la edición de J. Nitti y L. Kasten, *Concordances and Texts of the Fourteenth Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*, Madison, 1982). De la edición de Rodrigo de Santaella del *Libro de Marco Polo* conocemos una buena reimpresión de Rafael Benítez Claros, en la Sociedad de Bibliófilos (Madrid, 1947), que reproduce la versión sevillana de 1518, además de una edición moderna realizada por Juan Gil que ofrece juntos *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón* y *El libro de Marco Polo, versión de Rodrigo de Santaella* (Madrid, Alianza Universidad, 1987). Podría ser de interés general la consulta del artículo de J. Riera i Sans, «Catàleg d'obres en català traduïdes en castellà durant els segles xiv i xv» (en *Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, VIII, València, 1989, pp. 699-709), así como la comunicación de M. Goyens y W. van Hoecke, «La traduction comme témoin de l'évolution linguistique» (en *Actas do XIX Congresso Internacional de Linguística e Filologia Românicas*, t. v, Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa», La Coruña, 1993, pp. 13-32).

El camino emprendido en esta cretomatía esperamos que se amplíe en el futuro también a otras lenguas románicas. Tanto para la docencia como para la investigación filológica, las traducciones medievales ofrecen, sin duda alguna, un nuevo y enriquecedor campo de estudio.

DOLORES CORBELLA

*Simpósio Internacional sobre Conciencia Lingüística en Textos Literarios. Oriente y Occidente: Testimonios de Situaciones de Convivencia de Lenguas.* Publicado en el *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XLIII, 1991-1992.

Durante el simposio internacional sobre conciencia lingüística en textos literarios, celebrado en Barcelona durante los días 12, 13 y 14 de noviembre de 1992, quince lingüistas, pertenecientes al entorno de las lenguas románicas, expusieron sus pensamientos, investigaciones, posicionamientos y conclusiones sobre la convivencia de lenguas.

El corpus sobre el que se basó este estudio estaba formado por: relatos de peregrinos a Jerusalén y Constantinopla, relatos de naufragos y cautivos cristianos, relaciones de santos y misioneros, cantares de gesta, crónicas de cruzadas y expediciones militares, textos oficiales de embajadas y relaciones de acontecimientos cortesanos. Estos textos, claro está, no tienen carácter metalingüístico, es decir, su fin no es una exposición, más o menos pormenorizada, del funcionamiento de una o varias lenguas, sino que en el transcurso de sus relatos, sean éstos del carácter que fueren, dan cabida a consideraciones de tipo lingüístico.